

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. SEXTO  
MÓDULO: LA DÉCADA DE 1970. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES  
LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ (1970-1976) Y JOSÉ LÓPEZ PORTILLO  
(1976-1982).**

**CUARTA SESIÓN: LA CULTURA EN LA DÉCADA DE 1970**

**POR LA LIC. MARITE ESCANDÓN**

**29 DE JUNIO DE 2017**



(Marite Escandón)

Con la conferencia sobre la Cultura en la década de 1970, impartida por Marite Escandón, esta tarde continuó en el INEHRM el Curso México 1917-2017, en su Sexto módulo, cuarta sesión.

No se puede entender la cultura en la década de 1970 sin la onda expansiva que causó 1968 en la juventud y en la sociedad mexicana, afirmó Escandón, el final de la década de los 60 y el amanecer de los 70 estuvo marcado por diversos levantamientos sociales en diversos países, que buscaban hacer frente a las injusticias del régimen dominante y México no fue la excepción, subrayó.

La licenciada en Historia del Arte por el Instituto de Cultura Superior, recordó que Gustavo Díaz Ordaz estaba llegando a la recta final de su gobierno y, a pesar del descontento de la población, el modelo económico y el autoritarismo continuaban replicándose. Tras la tragedia del 2 de octubre de 1968, las protestas trascendieron todos los niveles sociales y culturales. El país estaba cansado de un período político monopólico, hizo énfasis.

Dentro de esa onda expansiva del 68 que abrasaba a la sociedad mexicana, señaló la historiadora, el arte y los artistas empezaron a realizar una protesta silenciosa retomando el grabado como su forma de expresión, que retomaba una de las mejores tradiciones del arte de la Revolución mexicana.

Retomar el grabado no sólo fue una protesta contra toda la gráfica oficial de la Olimpiada, sino una bandera de la Revolución mexicana, recordó Escandón. Pese a las manifestaciones ciudadanas, el gobierno continuó con el plan de proyectar a México como un país estable y en vías sólidas de desarrollo, siendo sede no sólo de la XIX Olimpiada (también conocida como "*Los juegos de la Paz*", sino también del Mundial de 1970, agregó la especialista en Tasación y Valuación de Arte.

Marite Escandón comentó que a la par de los Juegos Olímpicos, el Instituto Nacional de Bellas Artes convocó a la Exposición Solar, que pretendía mostrar la evolución de las artes y la riqueza cultural del país. Sin embargo, agregó, los criterios de la convocatoria causaron descontentos y numerosos artistas se negaron a participar en el encuentro, ya que consideraban que la división de la muestra en diversos soportes técnicos tradicionalistas era anticuada, que el dar premios fomentaba el espíritu comercial, mas no beneficiaba sustancialmente las obras de arte. La carencia de una invitación personal a los artistas, fue considerada una falta de reconocimiento a su trayectoria.

Como respuesta a la Exposición Solar, señaló la subdirectora de Artem Lux, Plataforma, e inspirados en la idea de la autogestión, surgieron los espacios autónomos. El Centro Cultural Isidro Fabela, mejor conocido como la Casa del

Risco, a unos metros de aquí, fue la sede de la primera exposición del Salón Independiente, la cual logró reunir cerca de cuarenta y cinco artistas, entre ellos: Felipe Ehrenberg, Francisco Icaza, Francisco Moreno Capdevilla, Helen Escobedo, Manuel Felguérez, Roger von Gunten, Alberto Gironella, Rafael Coronel y Vicente Rojo.

La también curadora de algunas exposiciones recordó que el Salón Independiente no contó con una temática determinada y tampoco con curadores o museógrafos. El espacio se distribuyó por medio de un sorteo y cada artista donó una obra para que, del ingreso recaudado por su venta, se cubrieran los gastos de montaje y publicidad.

Marite Escandón, abundó sobre la alternativa contestataria que representó el Salón Internacional y subrayó que deslindándose de objetivos políticos y tomando una postura antioficial y antiacadémica, el Salón no mencionó lo acontecido en el 68. Implícitamente, se sabía que esto había sido la respuesta silenciosa por la violenta represión del movimiento estudiantil, misma que impulsó un cambio en las dinámicas artísticas: la apertura al trabajo colectivo, las innovaciones técnicas y la preocupación por la política entre otras.

También se acrecentó la desconfianza al mecenazgo estatal y la línea de autogestión se multiplicó, comentó entre otros temas.